

Capítulo 30

Mamá Sofía (2)

1.

A menudo era difícil decidir qué camino tomar cuando la razón y el instinto chocaban entre sí.

Por ejemplo, la mente de Siwoo repasaba momentos en los que sabía que debería haber desviado la mirada. Sin embargo, no podía obligarse a apartar los ojos de lo que tenía delante.

Era tarde en la noche y solo la luz de la lámpara de maná brillante que Sofía había traído iluminaba la habitación oscura.

Además, mantenía la habitación lo suficientemente iluminada para que él pudiera disfrutar de la escena genuinamente erótica que se había desplegado ante sus ojos.

Sofía, que se había desabrochado la bata, sacaba orgullosamente el pecho como para mostrar sus seductores senos.

Su rostro no mostraba ningún signo de vergüenza, y no había ni una pizca de rubor en su cara al hacer un gesto tan atrevido.

Se tomaba su tiempo, saboreando la mirada de Siwoo sobre su cuerpo—probablemente sobre su busto—mientras hacía movimientos obscenos y una expresión sensual.

Y, dado cómo hacía esos movimientos, solo podía hacerlo si estaba orgullosa de su apariencia y tenía completa confianza en su capacidad para estimular el deseo de cualquier hombre.

¿Sería más apropiado decir que tenía pechos a punto de estallar fuera de su vestido para transmitir mejor lo grandes que eran?



Si tenía que ser más preciso, sus pechos eran lo suficientemente grandes como para compararlos con un melón partido por la mitad y pegado a su pecho.

Las brujas estaban dotadas de figuras atractivas. Sofía tenía pezones rosados y hermosos, y senos perfectamente proporcionados que no se caían, y podía ver que ella también era descendiente de brujas.

“¿Qué piensas de ellos?”

“Oh, son bastante grandes.”

¿Algo más?

“También son hermosas.”

De hecho, “#pechos grandes” no estaba en la categoría de intereses de Siwoo.

Aunque había visto a actrices en pornografía mover sus enormes pechos, aún no podía entregarse por completo a sus fantasías sobre tener sexo con mujeres de grandes pechos debido a dos pensamientos que mantenían su cordura atada.

‘¿Alguna vez encontraré a alguien con pechos tan grandes?’

El primero y más realista de los dos era el problema de encontrar a una mujer bien dotada.

Si tuviera que describir su segundo problema con los pechos grandes, sería uno físico, ya que los pechos grandes tienden a caer un poco y lucen poco atractivos cuando no están cubiertos.

Sin embargo, lo que tenía frente a él cumplía todos los requisitos en su búsqueda de la mujer busty ideal.

“¿Estás seguro de que son hermosos?”

Sofía lo miró con una sonrisa seductora, una sonrisa tímida formándose en sus labios mientras caminaba directamente hacia él.



Había estado parada a unos pasos delante de Siwoo, mostrando su cuerpo lascivo mientras lo enfrentaba directamente antes.

Sus ojos estuvieron fijos en él todo el tiempo mientras avanzaba.

La forma de caminar de Sofía irradiaba confianza mientras se acercaba a Siwoo como si diera un paseo normal por el parque. Moviendo sus caderas de un lado a otro, su cabello lila claro que le llegaba hasta las caderas, ondeaba con el viento mientras se movía lentamente y de manera seductora hacia él.

Mientras tanto, su abundante busto creaba ondas al moverse arriba y abajo con cada paso.

Siwoo estaba hipnotizado por el movimiento cautivador de su figura coqueta y no pudo evitar sentirse atraído hacia ella.

Hechicera.

Los hombres se sentían atraídos por Sofía debido a su encanto seductor y su personalidad coqueta.

Ella emanaba las características de una hechicera, por lo que era acertado describirla así.

Sofía se detuvo justo frente a él y luego deslizó su mano por la espalda.

Él estaba lo suficientemente cerca de su cuerpo como para sentir el impulso de mirar más de cerca sus pechos, pero resistió la tentación y cerró los ojos rápidamente.

“¿Por qué cerraste los ojos?”

“...Lo siento.”

“¿Estás sintiéndote tímido, verdad? Hace mucho que no veo a un hombre sin experiencia.”

Sofía habló en un tono bajo y débil, susurrando seductoramente en su oído como si él estuviera escuchando un ASMR travieso.



Ella se inclinaba tan cerca de él que podía oler la dulce y cremosa fragancia que emanaba de su cuerpo.

Su pene había sido torturado hasta el punto de calambres debido a las acciones de Larissa y Amelia. Ahora, latía por tercera vez debido a la seducción de Sofía.

“Ven aquí,”

Sofía tomó la muñeca de Siwoo y lo acercó hacia sí.

Se sentaron uno al lado del otro en la cama, como lo habían hecho antes en la habitación de Amelia durante su conversación.

Si había algo diferente en la forma en que se habían sentado antes, era que sus muslos estaban bastante cerca y parecían estar pegados el uno al otro.

Él podría ver su pecho blanco, enorme y expuesto incluso si solo desviaba un poco la mirada hacia un lado.

“¿Me rechazarías si te pidiera que me sirvieras por la noche?”

Sofía se inclinó muy cerca del oído de Siwoo y susurró suavemente mientras su barbilla descansaba sobre su hombro.

Ella ya había colocado sus hermosas y delgadas manos sobre sus muslos.

“No, señora. No lo haré.”

“¿Por qué?”

“Porque es una orden de Lady Sofía.”

“¿Hablas en serio? ¿De verdad?”

La mano de Sofía se movió lentamente desde donde había estado descansando sobre su muslo.

Colocó sus manos directamente sobre sus muslos internos.



La distancia entre su mano y su pene era tan corta que solo le habría bastado mover la mano un centímetro para rozarlo.

“Para ser honesta, tengo una deuda que pagarte. Te perdonaré, incluso si me tratas con rudeza, pero solo por esta noche.”

“¿Qué quieres decir con rudeza?”

“Bueno, puedes vendarme los ojos, darme nalgadas. Alternativamente, puedes pellizcarme los pezones y mancharme por ser una bruja lasciva.”

“Ugh.”

Una imagen vívida apareció en la mente de Siwoo en respuesta a las palabras de Sofía.

Sofía, una bruja, le permitía tratarla como a una criada y acariciar sus grandes pechos a su antojo.

“Hoy, Siwoo será mi amo y yo, su esclava. Así es como puedes verlo hoy.”

Antes de darse cuenta de lo que estaba pasando, ella llamaba su nombre con cariño y un toque de vergüenza, pero debió de estar equivocado.

En esta ocasión, Sofía había tomado la iniciativa mientras Siwoo estaba al borde de la vergüenza.

“¿De verdad no me rechazas para servir por la noche porque es una orden?”

“...No.”

“Entonces, ¿por qué?”

“Es porque Lady Sofía es hermosa.”

Los hombres se sentían instintivamente atraídos y enamorados de las mujeres hermosas.

No importaba si él era un esclavo o no.



“Entonces, ¿por qué rechazaste la propuesta de Amelia hace cinco años?
¿Acaso Amelia no se veía hermosa?”

Se preguntó por qué ella sacaba ese tema en esta situación.

Siwoo se volvió para mirar a Sofía, que se aferraba a él y tenía una expresión curiosa.

Su rostro estaba justo por encima de su hombro, haciendo que sus labios casi se tocaran.

“Con respecto al evento de hace cinco años, hubo un malentendido. Amelia intentaba reclutarme como asistente, no para servirle por la noche...”

“Bueno, eso lo sé. Pero aunque sabías que se trataba de servirle por la noche, igual rechazaste. Siempre he tenido curiosidad sobre la razón de tu rechazo.”

Siwoo no era un eunuco.

Le gustaban las chicas bonitas y quería tener sexo normal.

La razón por la que se negó a atender a Amelia por la noche se debía a las historias aterradoras que le había contado el comerciante de esclavos antes de que siquiera fuera asignado a la Academia.

Cuando los traficantes de esclavos capturaron a Siwoo, lo ataron y lo colocaron en un barco que viajaba hacia Gehenna junto con los otros esclavos secuestrados. Por alguna razón, los traficantes de esclavos estaban aburridos durante el trayecto. Y comenzaron a contarle a Siwoo, que estaba sentado allí distraído y con grilletes, las aterradoras historias de las brujas.

Como resultado, desde el momento en que fue vendido al ayuntamiento, su miedo a las brujas alcanzó el MÁXIMO, lo que provocó que rechazara la oferta de Amelia.

Cuando Amelia se le acercó y le hizo la oferta, él estaba apurado y no tenía idea de las implicaciones de la oferta. Su instinto le dijo que no fuera, así que inconscientemente la rechazó en el momento.



Naturalmente, después de eso olvidó por completo la oferta que ella le había hecho.

Después de escuchar la explicación de Siwoo, Sofía se rió en voz alta con un "pfft", y su saliva salpicó toda la mejilla de él.

“¡Jaja! Oh, lo siento... Esa es una respuesta muy, muy inesperada.”

Siwoo no entendía por qué ella reaccionaba de esa manera exagerada, y continuó observando mientras Sofía, que había estado riendo por mucho tiempo, limpiaba cuidadosamente la saliva de su rostro.

“Eres un cobarde y un idiota. Ahora finalmente lo entiendo. Eres igual que Amelia.”

Cada vez que decía algo, Sofía intentaba que él se llevara bien con Amelia.

Mantuvo la misma sonrisa en su rostro mientras lo miraba fijamente.

“Ahora sabes que Amelia no es una bruja tan mala. ¿Le servirías por la noche si ella te lo pidiera?”

Después de que Sofía le preguntara, Siwoo recordó el evento anterior con Amelia.

El resentimiento de Siwoo hacia Amelia había estado en su punto máximo hasta hace unos días.

Él esperaba que ella fuera más razonable, pero resultó ser inesperadamente mezquina, por lo que fue tan dura con él.

Pero Amelia cambió poco a poco.

Podía notarlo solo observando sus comportamientos recientes.

Recientemente intentó conversar con él de una manera extraña. Después de llegar al pueblo fronterizo, le invitó a brochetas de pollo sin razón aparente y perdonó al esclavo en el muelle a petición de Siwoo.



También era cierto que Amelia no era tan cruel como antes y que sus expectativas se rompieron cuando una persona que esperaba que fuera cruel e indiferente resultó ser amable y amigable.

Sin embargo, al pensar en la situación de los últimos años, Siwoo no podía decir con certeza si ya podría perdonarla.

Siwoo todavía sentía hilos de odio persistente hacia Amelia.

“.....”

Sofía abrió la boca al notar que el rostro de Siwoo se volvía gravemente preocupado.

“Disculpa; vine aquí para darte un regalo, pero en cambio he divagado sobre cosas sin relación.”

“No, yo también lo pasé bien.”

“¿Por qué actúas como si ya hubiéramos terminado? Aún no hemos pasado a la parte principal. Me prometiste que me servirías por la noche, ¿no es así?”

“Eso es...”

“No creo que Siwoo pueda hablar con franqueza sobre esos asuntos porque es virgen. Fufufu... Pero no hay nada de qué preocuparse, te ayudaré un poco. Entonces, ¿quieres cerrar los ojos?”

¿Por qué de repente le dijo que cerrara los ojos?

Ese pensamiento cruzó por la mente de Siwoo mientras cerraba los ojos suavemente. Sin embargo, en cuanto lo hizo, una sensación suave envolvió sus labios.

Era la lengua de Sofía que se había deslizado hábilmente en su boca y se había enroscado alrededor de su lengua.

Sus labios eran considerablemente más gruesos y carnosos que los de Odile, y estaban deliciosamente presionados contra los suyos mientras un flujo de saliva dulce pero pegajosa entraba en su boca.



“¡Ups!”

El beso fue breve.

El cuerpo de Sofía se retiró mientras la atmósfera alcanzaba su punto de quiebre.

“¿Cómo te sientes?”

“Y-yo me siento... bien. Bueno, sí...”

Era imposible resistirse a besar a una mujer tan hermosa.

Sin embargo, tres segundos después, parecería que Sofía no estaba preguntando sobre el beso.

Siwoo sintió una sensación de mareo y su cabeza se volvió aturdida, casi como si acabara de beber un trago de soju.

De repente, su corazón comenzó a latir más rápido, y sintió como si la sangre se apresurara hacia la parte baja de su cuerpo.

“Se siente bien, ¿verdad? Mi saliva contiene una esencia afrodisíaca.”

“¿Qué significa eso... Cough...!”

Su miembro, ya endurecido, se estaba volviendo dolorosamente rígido, y comenzó a doler tan pronto como el medicamento hizo efecto.

“Soy la ‘Bruja de la Bestia’. Es una de las magias de esencia propia que he creado para facilitar que los individuos casuales se apareen entre sí.”

A pesar de sentirse mareado, los ojos de Siwoo estaban fijos en los de Sofía, y casi como si su visión se hubiera agudizado, podía ver cada centímetro de su cuerpo.

Parecía que la esencia afrodisíaca de Sofía había mejorado su vista, ya que ahora podía ver claramente, incluso en la oscuridad.



“Vamos, deja de ser tan terco. ¿Por qué no intentas tocarlos primero?”

Sofía se sentó en el regazo de Siwoo, con la boca haciendo un puchero que la hacía lucir adorable.

Luego juntó sus pechos con los brazos y los sacudió suavemente, como una seductora.

Sus pezones se erguían hacia arriba, y sus pechos formaban un escote impresionante que recordaba a una masa de pan bien fermentada.

“Realmente querías tocarlos, ¿verdad?”

Ese era el truco bien guardado de Sofía para exponer los verdaderos deseos de las personas.

Tomó la mano de Siwoo y la colocó sobre su pecho.

Sentir los pechos naturales de Amelia también era agradable, pero palidecían en comparación con los de Sofía.

En contraste con la flexibilidad de Amelia, los pechos de Sofía eran abrumadoramente suaves.

Aunque solo los había levantado, el peso del pecho de Sofía aplastaba incluso a los de Larissa, a quienes había tocado antes.

“Bien hecho, eres un buen chico, ¿verdad?”

Sofía disfrutaba la sensación de su mano acariciando la cabeza de Siwoo; era casi como si estuviera calmando a un bebé.

Lo acariciaba de una manera que daba la impresión de que jugaba con un cachorro lindo en lugar de con un hombre.

“Hace cosquillas~ Puedes apretarlo un poco más fuerte...”

Siwoo apretó más el pecho de Sofía al comenzar a sentirse sediento.



La sensación era fuera de este mundo.

Con esta emoción, habría obedecido a Sofía por el resto de su vida por un simple toque de sus pechos.

Él no sabía si los pensamientos que le venían a la mente se debían al afrodisíaco.

“Ahora, ¿quieres chupar los pezones?”

Sofía levantó su pecho y colocó su pezón directamente en la boca de Siwoo.

El efecto del afrodisíaco fue excelente.

“¡Ah!”

Sofía dejó escapar un suave gemido.

Siwoo frotó sus mejillas contra su pecho terso mientras chupaba el pezón sin la menor vacilación.

“No así, tienes que relajarte y succionar despacio. Intenta pasar la lengua sobre ello.”

Él obedeció sus instrucciones instintivamente.

Siwoo trató de ser más calmado en sus movimientos mientras lamía lentamente sus pezones con la lengua.

“Ajá, sí, así... Eso es lo que tienes que hacer para que una mujer se sienta bien. ¿Lo entiendes?”

“Está bien...”

Siwoo respondió con un tono somnoliento.

“Vamos, levántate. Quítate los pantalones.”



Sofía se levantó del regazo de Siwoo y le quitó los pantalones a Siwoo, que ahora estaba de pie y distraído.

En cuanto le quitó los pantalones, un gran pene que apuntaba hacia el cielo y goteaba preeyaculación, que saltaba como un resorte, apareció. El pene de Siwoo se levantó y apuntó al cielo tan pronto como quedó libre de sus restricciones. La preeyaculación goteaba de la punta mientras se movía arriba y abajo como un resorte.

“¡Oh... es grande!”

Sofía asintió con significado.

“Cuanto más tengas de esto, mejor debes preparar a una dama para el sexo. Le dolerá si lo toma sin preparación previa. ¿Entendido? Debes comenzar acariciando suavemente su pecho, como aprendiste antes. Tenlo en cuenta.”

“Sí, señorita Sofía,”

Sin entender por qué Sofía decía lo que decía, Siwoo asintió.

El afrodisíaco que Sofía había usado era increíblemente potente.

“Bueno, vamos a dar por terminado el día. Te daré un regalo.”

Sofía se arrodilló a los pies de Siwoo al pronunciar esas palabras.

